

Santiago, 28 de Enero de 1961.

34/61-R

Excmo. Señor
Don Fernando Aldunate E.
Embajador de Chile ante el Vaticano.
Roma.

Mi muy apreciado amigo:

En los últimos días de Diciembre tuve el gusto de recibir su atenta carta en que me habla del joven Don Fernando Montes Videla, alumno de la Facultad de Arquitectura de nuestra Universidad quien, después de su matrimonio con la sobrina de Ud., querría obtener una beca para perfeccionar sus estudios en Europa, y sobre todo en Alemania.- Puede Ud. tener seguridad de que, de mi parte, haré todo lo que pueda a fin de que Fernando pueda obtener sus justas aspiraciones, lo cual, sin duda, a su regreso podría redundar también en provecho de nuestra Facultad de Arquitectura.- Ya he dado algunos primeros pasos en favor de su petición.-

Hace pocos días recibí también de Ud. y Señora Dofia sus bondadosos saludos de Pascua y año nuevo que se los retribuyo con el mayor aprecio y afecto.- Quiera Dios que para ambos 1961 sea un año de toda felicidad.-

De Chile pienso que Ud. estará de continuo tan bien informado que poco o nada podría yo comunicarle que ya Ud. no lo conozca quizás mejor que yo.-

En estos momentos crece en todo el país la propaganda política de todos los partidos en pos de sus candidatos para las elecciones del 5 de Marzo próximo.- Hay la impresión general que la oposición (socialistas, comunistas, demócratas cristianos etc.) obtendrán buen resultado, mientras los partidos de gobierno sólo mantendrán sus posiciones en el mejor de los casos.- Pero le digo esto como algo que he oído, pues yo personalmente soy muy poco entendido en estos cálculos electorales de los que he vivido siempre alejado.-

La semana antepasada, por simple casualidad, cayó en mis manos un ejemplar de la revista *Ercilla* y tuve el desagrado de ver una velada alusión a Ud. en cuanto que en Roma influiría para que los asuntos eclesiásticos pendientes no tuvieran una determinada solución.- Como le expreso era sólo una velada alusión.

En el último número, o sea, en el de

./.

la presente semana, sale un artículo de Anibal Larraín Valdés en que coloca las cosas en su lugar respecto a la alusión del número anterior, y de ello me he alegrado vivamente.- Eso sí que creo que el artículo adolece de falta de precisión en la delicada cuestión de política y religión, y que, además, indirectamente, pero muy injustamente me hace aparecer a mi como influenciado por políticos, lo cual es absolutamente inexacto, ya que durante toda mi vida de sacerdote y de Obispo me he abstenido de toda actuación que pudiera prestarse para juzgarla de política partidista.- Me he limitado a cumplir con mis deberes ciudadanos como en conciencia y a la luz de las enseñanzas de la Santa Sede al respecto he creído lo justo.-

Pasando a otra cosa creo que Ud. ya debe tener conocimiento de las muy justas observaciones hechas por la Santa Sede al opúsculo "Programa de Religión para el II Ciclo de Humanidades y su desarrollo" aprobado por la Comisión Episcopal para educación y catequesis, - y que lleva el "Imprimatur" de la Autoridad Eclesiástica de Santiago.-

Las observaciones son tan claras, precisas y justas que de mi parte siento que la Santa Sede se haya visto en la necesidad de hacerlas. ¿La responsabilidad? De ningún modo puede caer sobre todo el Episcopado, ya que varios de los Obispos no tuvimos el menor conocimiento de la aprobación del Programa, ni menos en su participación.- Y cuando tuvimos ese conocimiento expresamos nuestra disconformidad con tal Programa y su desarrollo.- Eso sí que lo hicimos privadamente, primero, por el "Imprimatur" que el opúsculo llevaba y por la "Circular" que había sido enviada por la Curia de Santiago a nombre de su Prelado.-

Le expreso lo anterior porque creo que es bueno que Ud. esté al corriente de este asunto que ya conocía, que acá ha dado lugar a muchos y dolorosos comentarios, sobre todo porque los que aparecen directamente responsables manifiestan no tener tal responsabilidad.- Manifiestan que el "Programa y su desarrollo" fué elaborado por un "equipo" de sacerdotes de Santiago, y publicado bajo la responsabilidad de la Curia de Santiago.-

Durante el año próximo pasado, muchas veces desee escribirle, pero el año fué para mí extraordinariamente complejo. Primero los terremotos de mayo que me obligaron a permanecer en Concepción, y luego hube de viajar, en viajes distintos, a Río de Janeiro, Ciudad de México, Canadá, Estados Unidos y Buenos Aires.-

Ahora parto mañana a Estados Unidos por un mes. Vamos todos los Rectores de las Universidades Chi-



././.

lenas en una gira llamada "Universidad-Empresa".-

saludos y recuerdos.-

Para Ud. y Señora Sofía mis mejores

Su afectísimo amigo y S.S.

†ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Rector de la P. Universidad Católica de Chile.